



El *Cáliz* de la *Nueva Alianza*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE
No. 29, Octubre 2010

LA FAMILIA DE LA PRECIOSA SANGRE

por Francesco Bartoloni, C.PPS.

En la Iglesia hay muchas congregaciones religiosas, nacidas en períodos diferentes de su historia por razones de animación pastoral, espiritual o social. Se trata de congregaciones fundadas por hombres y mujeres generosos y visionarios que han leído lo que hoy llamamos “los signos de los tiempos”, interpretándolos a la luz del mensaje de Cristo en el contexto de su experiencia diaria de la iglesia y la sociedad. Ellos transmitieron sus carismas a sus seguidores para que los proyectaran sobre toda la Iglesia. Sus respuestas generosas y visionarias a los signos de los tiempos pasaron a ser un patrimonio eclesial difundido a través del tiempo y del espacio para beneficio de la Iglesia y de la sociedad. En su época, algunos de estos

Ver página 15



Santa María de Mattias, en el centro; en sentido horario, desde el ángulo superior izquierdo: María Magdalena Guerrero Larrain, María Anna Brunner, el Abad Francisco Pfanner, Teresa Weber

La Familia de la Preciosa Sangre

por P. Francesco Bartoloni, C.PPS. 1

Adoratrices de la Sangre de Cristo

por Hna Johanna Rubin, ASC 1

Hermanas de la Preciosa Sangre

por Hna Maryann Bremke, C.PPS. 5

Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre

por Hna Walburga Ballhausen, CPS 7

Hermanas de las Preciosísima Sangre

por Hna Mary Whited, C.PPS. 9

La Congregación de la Preciosa Sangre (Chile)

por Hna Anabella Parra Muñoz, CPS 12

Adoratrices de la Sangre de Cristo

por Hna Johanna Rubin, ASC

MARÍA DE MATTIAS, NUESTRA FUNDADORA

La vida de Santa María De Mattias, que vivió en el siglo XIX en Italia (Vallecorsa, 4 de febrero de 1805 - Roma, 20 de agosto de 1866) es un ejemplo claro de cómo la búsqueda y la aceptación gozosa de la participación en el Misterio Pascual de Cristo conduzcan a la santidad.

De niña, María fue testigo ocular de los delitos brutales que se cometían en

Vallecorsa (Frosinone), su ciudad natal, donde los maleantes mataban y sembraban la desesperación en muchas familias. Una mañana durante el tiempo pascual quedó impactada por la imagen del cordero inmaculado que el sacerdote había usado durante la homilía. Cuando después le pidió a su padre que se la explicara, él le dijo que el cordero era el símbolo de Jesús que había dado su vida por nosotros. Este hecho quedó en el subconsciente

Ver página 2

Viene de pág. 1

de María y preparó el camino para las opciones que tomaría en el futuro.

Su encuentro con San Gaspar del Bufalo, el fundador de los Misioneros de la Preciosísima Sangre, fue para María una nueva plataforma de lanzamiento. El descubrimiento de la Sangre de Cristo como un don

momentos de su vida diaria, se transformó en un deseo ardiente de entregarse a él mediante una consagración total. El resto de la vida de María, vivida con fe y amor, no fue sino el fruto natural de esta experiencia profunda.

El 1° de marzo de 1834, a la edad de 29 años, María dejó Vallecorsa para

Sangre de Cristo. Al poco tiempo se le unieron varias jóvenes que querían recorrer este camino de consagración a Dios. La espiritualidad de la Sangre de Cristo fue la inspiración central de la vida personal de María y de la Congregación.

María no escatimaba energías en el trabajo que realizaba a favor de sus “queridos prójimos”. Había tantas formas de pobreza: pobreza material, enfermedades, violencias, analfabetismo, degradación moral, ignorancia religiosa, etc. Sus esfuerzos diarios se dirigían a cargar sobre sí el peso de esas necesidades, especialmente en el sector de la educación de las niñas y mujeres, a través de la escuela, los retiros para las jóvenes y las mujeres casadas, y la predicación en el templo.

Con el correr de los años, sus viajes frecuentes, trabajos intensos y privaciones hicieron mella en su salud, ya de por sí delicada. Consciente de que estaba llegando al final de su vida, se

“El amor de María por Jesús, que en adelante caracterizaría todos los momentos de su vida diaria, se transformó en un deseo ardiente de entregarse a él mediante una consagración total.”

total de amor a la humanidad y por la humanidad, suscitó en ella una sensación de éxtasis puro y apasionado, que por la primera vez le hizo tomar conciencia de estar enamorada de Jesús Crucificado y Resucitado.

El amor de María por Jesús, que en adelante caracterizaría todos los

ir a Acuto (Frosinone), una pequeña ciudad perdida en las montañas, cuyos habitantes la habían buscado como maestra para abrir una escuela destinada a las niñas pobres. En Acuto, el 4 de marzo de 1834, fundó la Congregación de las Adoratrices de la Divina Sangre, que hoy se conocen como Adoratrices de la





La Hna. Suela Pepa, ASC, asistiendo a un niño discapacitado en Albania

fue preparando gozosamente al encuentro con el Señor.

María De Mattias murió en Roma el 20 de agosto de 1866, y entre la gente corrió rápidamente la noticia. Todos decían “ha muerto la santa”.

LA VISIÓN DE MARÍA VIVIDA EN EL MUNDO DE HOY

El mundo en el que vivimos está en un proceso constante de crecimiento y es, por tanto, un mundo en continuo cambio. Pero el sueño y la visión más profundos de María De Mattias no pueden cambiar; son idénticos al sueño y a la visión de Cristo, por los cuales Él dio toda su vida, derramando su sangre en la cruz. Hoy, 1.550 Adoratrices de la Sangre de Cristo están realizando en 26 países el sueño de María para la humanidad y para todo el universo.

Toda la vida de Cristo y la Sangre que derramó en la cruz hablan del amor infinito de Dios por todos los seres humanos y por toda la creación. Al aceptar el amor de Dios y permitir que impregne nuestros corazones, profundizamos nuestra relación de amor con Dios. Al sentirnos

NUEVAS PUBLICACIONES

Rot Wie Blut Die Blumen, Ein Bischof zwischen Tod und Leben, Bishop Erwin Krätler, C.P.P.S., Otto Müller Verlag, Salzburg-Wien, 2009.

La Nostra Ricca Eredità, Il Sangue di Cristo, editado por Nicola Giampaolo, C.P.P.S., Primavera Missionaria, Albano Laziale (RM), 2009.

Spirituality of the Blood of Christ, Ernest Ranly, C.P.P.S., The Messenger Press, Carthage, Ohio, 2010.

La Espiritualidad de la Sangre de Cristo, Ernesto Ranly, C.P.P.S., Editorial San Pablo, Bogotá, Colombia, 2010.

St. Gaspar del Bufalo, Apostle of the Blood of Christ, vol. 2, de Beniamino Conti, C.P.P.S., traducido y editado por Jerome Stack, C.P.P.S.

Il Sangue di Cristo Nella Bibbia: Commento dei Padri della Chiesa, IV (Proverbi-Malachia), editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S., Editorial Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2010.

Las personas interesadas en estas publicaciones, sírvanse ponerse en comunicación con el Generalato.

amados, cada uno de nosotros puede a su vez amar con el mismo amor recibido de Él. Esta experiencia de fe nos insta a compartir el don precioso que hemos recibido gratuitamente.

Las Adoratrices de la Sangre de Cristo tratan de ser fieles al sueño de María De Mattias. Junto con numerosas Asociadas laicas y en calidad de miembros de VIVAT, una ONG (Organización no gubernamental), hemos establecido algunas prioridades con las que estamos comprometidas:

DEFENDER EL VALOR DE LA VIDA EN TODAS SUS DIMENSIONES

Jesús vino para dar vida, y vida en abundancia, desde el momento de la concepción hasta la hora de la muerte. En la actualidad, la vida humana y la dignidad de las personas se perciben cada vez más como bienes relativos, y aumenta la contaminación de la faz misma de la tierra a causa de la falta de cuidado de nuestra parte. La Sangre de Cristo nos invita a comprometernos a ser responsables y a interesarnos por la vida, cuando se ve amenazada o se la destruye.

DEFENDER LA DIGNIDAD DE LA MUJER

En muchas partes del mundo las mujeres son tratadas como seres inferiores y objeto de propiedad, y se les imponen muchas limitaciones. Están expuestas a muchas formas de violencia y de muerte, y, en algunas situaciones, deben arriesgar su vida para escapar del peligro y de la muerte.

CAMINAR CODO A CODO CON LOS POBRES

La pobreza no es sólo una desventaja económica; es también la privación de los derechos fundamentales al cuidado de la salud, la educación, la vivienda, la alimentación, la propia opinión, etc. Nuestro compromiso es el de tratar de eliminar de la faz de la tierra todas las formas de pobreza con el poder de la Sangre de Cristo, que es amor.

“Jesús nos dice que el diálogo y la comprensión son las únicas formas de construir un mundo de paz y justicia, y no de racismo, oposición y temor.”

SER EMBAJADORAS DE RECONCILIACIÓN

La Sangre de Cristo insta la unidad en la humanidad y nos invita a ser una presencia de reconciliación para crear la armonía entre las diferencias. Esta verdad nos llama a apreciar el multiculturalismo y a profundizar nuestro conocimiento de la variedad de naciones y personas y de los diversos lenguajes que se han unificado mediante la Sangre de Cristo. Muchas veces se percibe la diversidad como una amenaza que suscita temor. Jesús nos dice que el diálogo y la comprensión son las únicas formas de construir un mundo de paz y justicia, y no de racismo, oposición y temor.

DAR UN SENTIDO AL SUFRIMIENTO Y A LA MUERTE

“Nuestro carisma como Adoratrices de la Sangre de Cristo está profunda-

mente arraigado en el misterio de la muerte-resurrección de Jesús” (Carta de vida, 22). La espiritualidad de la Sangre de Cristo trae la sabiduría y la promesa de la cruz a una cultura que encuentra con dificultad un sentido al sufrimiento y a la muerte y muchas veces ni siquiera quiere hablar de esas realidades.

La Sangre de Cristo nos recuerda que Dios nos ama y que nos ha creado y llamado a la vida por amor. Nuestra vida es preciosa, y nuestra presencia y nuestras actividades en el mundo son indispensables para construir un orden mundial diferente basado en el amor, la reconciliación y la unidad. Nuestra misión es la de luchar con Cristo contra toda forma de mal para traer sobre la tierra “ese hermoso orden de cosas que Cristo vino a instaurar con su Sangre”. (Santa María De Mattias) ♦

PRÓXIMOS EVENTOS

“La predicación de la Buena Nueva desde una perspectiva de la Preciosa Sangre”

**Taller Internacional
para los que se dedican al ministerio
de la predicación de la Palabra
en retiros, misiones parroquiales, catequisis**

Del 22 al 28 de mayo de 2011

**Centro Internacional de Espiritualidad
de la Preciosa Sangre**

Salzburgo, Austria

Para obtener mayor información sírvanse comunicarse con
Barry Fischer, C.P.P.S.
barryfischercpps@aol.com

HERMANAS DE LA PRECIOSA SANGRE

María Ana Brunner se enamoró de Dios a una edad temprana y pasó el resto de su vida manifestando ese amor de una manera ardua y encantadora a la vez. Su biografía revela hechos increíblemente simples, pero sutilmente profundos, que comenzaron ya desde su nacimiento el 1° de octubre de 1764. Sus padres, Adam y Elizabeth Probst, acogieron a su hija primogénita en una casa modesta de Reckenkein, un pueblito del Cantón Solothurn en Suiza. Desde su tierna infancia María Ana dio muestras de una generosidad extraordinaria que caracterizó sus 71 años de vida. Su deseo de agradar a Dios la predisponía a responder con un constante *sí* a las instancias del Espíritu, dispuesta a cualquier sacrificio personal. El cuidado materno de su familia, unido a la atención que dispensaba a los pobres que golpeaban a las puertas de su casa en Beibelberg, y del castillo de Loewenberg, demostraban la profundidad de su índole generosa. Fue esta generosidad que la caracterizó durante toda su vida lo que explica la presencia de cientos de personas en el funeral de la Madre Brunner y en la procesión que la acompañó desde el Castillo hasta Santa María en Sagens un 15 de enero frío de 1836.

Algunos datos biográficos documentan la generosidad de María Ana. Cuando tenía doce años, dejó voluntariamente la seguridad de su hogar para acompañar a la Sra. Nicholas Brunner en su enfermedad. Tras 17 años de impecable servicio, se enamoró de Juan Brunner, el hijo mayor de su patrona, con quien se casó. Tuvieron seis hijos. La muerte de su primera hija antes de cumplir dos años fue para los padres una prueba muy dura. A los 49 años murió el marido, de quien María Ana fue la única acompañante durante los seis meses de la enfermedad que lo fue consumiendo. Como viuda se hizo cargo de los cinco hijos que habían quedado huérfanos de padre, cuyas edades oscilaban entre 4 y 18 años.

por Hna Maryann Bremke, C.PPS.

Sola, sin el marido, se ocupó debidamente de la educación de sus tres hijos varones y de las dos hijas, tratando de conocer sus necesidades y dándoles consejos oportunos. Siendo ya de 66 años, su hija menor dejó el hogar, y María Ana comenzó a poner en orden la administración de sus bienes, vendió la propiedad de Beibelberg, y se fue a vivir con Ana María Fluri, su hija casada. En este oasis de paz podría haber vivido tranquilamente sus últimos días, pero el Espíritu tenía otros planes para esta mujer fuerte de Suiza.

Espíritu incansable, se sintió impulsada a peregrinar al Santuario mariano de Einsiedeln. Las peregrinaciones habían sido siempre un alimento espiritual para María Ana. Esta, que realizó a Einsiedeln a edad avanza-

da, la condujo al Castillo de Loewenberg donde se encontró con su hijo sacerdote, el Padre Francisco De Sales Brunner, empeñado en una empresa que con el tiempo culminaría en la fundación de la familia ampliada de las Hermanas de la Preciosa Sangre. En los últimos cuatro años de su vida estuvo totalmente dedicada a la discreta dirección de esas mujeres, que sacaban fuerza no de las órdenes que impartía sino de la autenticidad de su presencia generosa.

El repaso de la vida de María Ana Brunner nos invita a reflexionar sobre el significado de la espiritualidad de la Preciosa Sangre. En su esencia más profunda la espiritualidad de la Preciosa Sangre es una pasión avasalladora, una fuerza vital que envuelve nuestra oración y energiza nuestros ministerios. Es la fuen-



La Hna. Nancy Wolf, maestra de la escuela de la Inmaculada Concepción en Celina, Ohio, enseña a los niños con una pedagogía muy especial

te de donde brota el agua viva que desciende hasta nuestra relación con Dios, con los marginados, y con toda la creación. El hecho de basarnos en la adoración eucarística de la Preciosa Sangre nos sensibiliza ante los más pequeños, con quienes nos encontramos en los más diversos caminos de la vida. En la infinidad de necesitados que acuden diariamente a nosotras vemos a Jesús, lo que hace real el sacrificio de quien por amor derramó hasta la última gota de su Preciosa Sangre para que todos tuvieran vida y la tuvieran en abundancia. La espiritualidad de la Preciosa Sangre genera dentro de nuestro ser de mujeres un deseo muy profundo de ser portadoras y transmisoras de vida.

objetivos que encierra la fuerza irresistible de nuestras vidas: “Urgidas por el amor redentor de Dios, y arraigadas en la oración eucarística, las Hermanas de la Preciosa Sangre proclamamos el amor de Dios siendo una presencia reconciliadora vivificante en nuestro mundo quebrantado”. Nuestra pasión consiste en encontrar en la Preciosa Sangre de Jesús el pozo profundo del que extraemos diariamente el agua fresca de la vida, para nuestro sustento personal y para compartirla con los que tienen sed.

Cuando los pobres golpean a las puertas de nuestros conventos modernos siguen encontrando el hogar de Beibelberg y el castillo de Loewenberg. Nuestro compromiso

tualmente; rejuvenecemos la vida frágil de los oprimidos siempre en peligro. Gracias a nuestra presencia todos reciben una inyección de vida, que les llena de paz y les alivia en su aflicción. Nuestra Madre Tierra respira más holgadamente gracias a nuestro cuidado y preservación conscientes y serios de los recursos naturales. Donde vemos el mundo quebrantado por la violencia, el hambre, el odio, la codicia, el abuso de poder, los desastres naturales y otras causas devastadoras, respondemos generosamente con el instinto femenino de nutrir y proteger la vida. El amor redentor de Jesús late a través de las fibras de nuestro ser en nuestras vigilias de oración, en las que proclamamos ese amor en nuestro mundo quebrantado.



La Hna. Arlene Hirsch atiende a un cliente en la despensa de los Servicios Sociales Católicos en Dayton, Ohio

Inspiradas por una mujer suiza visionaria, cuya vida expresó una cadena de respuestas interminables al Espíritu Santo, a través de las cuales encontraba constantemente formas de alabar y adorar la Preciosa Sangre, nosotras, las seguidoras de María Ana del siglo XXI, seguimos buscando incansablemente, en el mismo Espíritu, formas que reproduzcan con un estilo nuevo su generosidad.

María Ana Brunner fue la mujer fuerte de la Escritura. Como hija, hermana, esposa y madre era mucho más valiosa que las perlas. “Echa mano a la rueca, sus palmas toman el huso. Alarga su palma al desvalido, y tiende sus manos al pobre”. Como viuda y progenitora sin pareja, sus tareas se duplicaron: “abre su boca con sabiduría, lección de amor hay en su lengua”. Se levantaron sus hijos y la llamaron dichosa. Como madrina y abuela, “se vistió de fuerza y dignidad”. “Superó a todas las mujeres”. Como Fundadora “compró un campo, y con el fruto de sus manos plantó una viña”. Sentía que su trabajo prosperaba y de noche no se apagaba su lámpara. Es la mujer fuerte de la Preciosa Sangre, cuyas obras la alaban ya que en el cielo sigue haciendo la labor que ella comenzó en la tierra y que ahora continúan sus Hermanas de la Preciosa Sangre con su presencia generosa y vivificante. ♦

Hoy, a 175 años desde que María Ana dejó esta tierra, las religiosas que formamos parte de su familia ampliada, reflejamos la pasión de esta mujer fuerte. Vivimos una espiritualidad de la Preciosa Sangre que recoge y hace nuevamente presente la entrega multifacética de nuestra Fundadora del siglo XIX. Ella amó a su Dios sin tregua porque lo amó incondicionalmente en las personas con cuyas vidas entraba diariamente en contacto. Las mujeres que nos profesamos imbuidas del espíritu de María Ana, expresamos nuestra espiritualidad en una declaración de

de ser una presencia vivificante nos lleva a dar respuestas creativas. Las donaciones pecuniarias de la Fundación María Ana Brunner ofrecen un apoyo financiero considerable a los que tratan de mejorar las vidas de los pobres. Al tratar de vivir una presencia eucarística encontramos numerosas formas de impartir una vida nueva. A través de nuestros ministerios infundimos vida a las mujeres que son objeto de abusos y a los inmigrantes temerosos; comunicamos vida a los analfabetos y sin techo; sostenemos la de los que sufren física, sentimental o espiri-

Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre

No sólo el principio del ora et labora [oración y trabajo], sino también el título que el Abad Francisco Pfanner (1825-1909) dio a las hermanas, muestra su raigambre evangélica. En la Sangre Preciosa de Jesús debían encontrar ejemplo y fortaleza. Dedicadas a la Sangre, su título es, a la vez, su legado y mandato.



NUESTROS ORÍGENES

Cada congregación tiene su propia historia particular que refleja el espíritu del fundador o fundadora; cada una tiene su propio carisma. Las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre han recibido un legado rico y valioso del Abad Francisco Pfanner, a quien Dios forjó como sacerdote comprometido y monje trapense de gran virtud, a la vez que misionero incansable y fundador de las hermanas.

Nacido en 1825 en Langen, Vorarlberg (Austria), Wendelin Pfanner estudió en Padua y en Brixen. Se ordenó de sacerdote en 1850 y durante nueve años se desempeñó como párroco. Fue nombrado confesor de las Hermanas y capellán de la cárcel. A los 38 años de edad, a causa de su mala salud y “para prepararse a la muerte”, Wendelin Pfanner entró en el monasterio trapense de Mariawald (Alemania), tomando el nombre de Padre Francisco. Sus superiores lo enviaron a Bosnia, donde fundó el Monasterio Trapense de Mariastern. En 1882 erigió un Monasterio Trapense cerca de Durban (Sudáfrica), que se llamaría Mary-Ann-Hill o Mariannahill. En 1885, Francisco Pfanner, Abad de Mariannahill, fundó la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre.

Las hermanas comenzaron en 1889 en *Kirchherten* (Alemania), un lugar destinado a la formación de las nuevas vocaciones. Fue un comienzo difícil, a causa del *Kulturkampf* vigente en Alemania. Por consejo de su fundador, las hermanas se trasladaron a *Helden-Panningen* (los Países Bajos) y en 1903 a *Aarle-Rixtel, Helmond*. El nuevo convento se llamó “*Missieklooster Heilig Bloed*”. En julio de 1907, la Hna. M. Paula Emunds fue elegida por unanimidad primera

por Hna Walburga Ballhausen, CPS

superiora general canónica. Nacida en 1865 en Schleiden (Alemania), Josephine Emunds se unió a las Hermanas Misioneras en 1886. Imbuida de tal forma del espíritu del fundador que es considerada como la Cofundadora de la congregación. En el tratado que escribió en 1908 con el título *The Inner Spirit and Virtues of the Missionary Sister of the Precious Blood* (El espíritu y las virtudes de la Hermana Misionera de la Preciosa Sangre) refleja no sólo el espíritu del fundador sino también la síntesis de la doctrina espiritual que fue transmitiendo día a día.

En 1887 el Abad Francisco expresó su concepción sobre las ‘Hermanas Rojas’ [nombre popular que se daba a las hermanas por el color de la vestimenta que usaban al principio]: *las hermanas debían honrar la*

Preciosa Sangre de Cristo derramada para la vida del mundo. En otras palabras, como mujeres del Misterio Pascual debían *derramar sus vidas por muchos*.

CÓMO MANIFESTAMOS LA ESPIRITUALIDAD DE LA PRECIOSA SANGRE

El núcleo de la espiritualidad de una Hermana Misionera de la Preciosa Sangre consiste en dar testimonio del amor redentor de Cristo. La esencia de nuestra vida religiosa es el encuentro con Cristo en el misterio de su muerte y resurrección que conduce a una unión de vida y amor cada vez más profunda con Dios.

Nuestra espiritualidad de la Preciosa Sangre se centra en la celebración de la Eucaristía, lo cual debe hacerse evidente en nuestra vida cotidiana. A la celebración eucarística lleva-



La vida de las Hermanas Misioneras es un testimonio del amor redentor de Cristo

mos las preocupaciones y necesidades de la Iglesia y de todo el mundo. También la Adoración eucarística ocupa un lugar destacado en nuestra espiritualidad.

En el escudo de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre está grabada la imagen de un cordero de pie, pronto para responder al llamado de Dios, con el cáliz y el distintivo de la victoria. Simboliza el amor total, autosacrificial de Jesucristo, cuya vida, sufrimiento, muerte y resurrección proclaman el gran amor de Dios por nosotros.

La espiritualidad de la Preciosa Sangre implica reflexión sobre el Misterio Pascual y testimonio del amor redentor de Dios hacia todos. Significa seguir el ejemplo de la sumisión amorosa de Jesús a la voluntad de Dios, estar dispuestos a cargar la propia cruz y ayudar a otros a cargar la suya, trabajar por la reconciliación en nuestro mundo, respetar el don de la vida, y proclamar la nueva vida descubierta en Jesucristo para ser personas inflamadas con el fuego de la compasión y la solidaridad, impelidas a caminar con los heridos y marginados, y a descubrir con ellos el poder redentor de la sangre de Cristo.

La Sagrada Escritura es la base de nuestras vidas. Siguiendo el lema benedictino *Ora et Labora* (Oración y trabajo), tratamos de hacer de toda nuestra vida un culto incesante a Dios,

La Preciosa Sangre – nuestro don, nuestro nombre, nuestro mandato – nos coloca en el centro del Misterio Pascual. Nos invita a ser mujeres de Vida, mujeres de Eucaristía, mujeres de Reconciliación, mujeres vinculadas a la iniciativa del paso de Dios en nuestras vidas. Nos invita a ser mujeres proféticas que se comprometen a escuchar las palabras *tengo sed* que resuenan en nuestro mundo y a responder a ellas *arriesgando todo* (Madre Paula).

NUESTRA IDENTIDAD Y MISIÓN COMO INSTITUCIÓN

Dar testimonio gozosa y proféticamente del amor redentor de Dios allí donde Cristo y su evangelio todavía no sean conocidos o hayan

dejado de serlo; donde hagan falta servicios sociales, educacionales y pastorales para que el plan redentor de Dios llegue a ser visible y tangible; donde sea necesario implantar y vivir los valores del evangelio, tales como el perdón y la reconciliación, y donde haya que encontrar soluciones a los problemas relacionados con la paz, la justicia y el medio ambiente, y, especialmente, donde estén en juego los derechos de las mujeres y los niños, y donde todavía haya que dar una mano para que surjan comunidades cristianas con iniciativas propias e impulso misionero.



Las Hermanas están llamadas a ser mujeres proféticas que se comprometen a escuchar y responder a los que en nuestro mundo dicen "tengo sed"

La toma de conciencia de la redención tanto personal como comunitaria nos urge a realizar nuestro mandato misionero y promover la cultura de la vida. Como miembros de una congregación multicultural tratamos de:

- fomentar el respeto por la dignidad de toda persona, especialmente de los pobres y oprimidos;
- escuchar la exigencia de diálogo en nuestras comunidades;
- examinar nuestras actitudes y nuestros métodos misioneros, y tratar de servir con humildad;
- estar abiertas a responder a los nuevos desafíos con la audacia del que tiene sueños y enfrenta riesgos;
- estar disponibles y ser flexibles.

- escuchamos las necesidades de los tiempos con objeto de aclarar nuestro objetivo y mandato;
- vivimos y escuchamos los valores del evangelio en los procesos de inculturación;
- estamos abiertas a las situaciones variables para poder discernir nuestra respuesta apostólica.
- estamos dispuestas a participar en el diálogo interreligioso;
- prestamos especial atención a las mujeres y niños cuya situación ha empeorado por las amenazas generalizadas contra la vida, por ejemplo el aborto, las violencias, el VIH/SIDA, etc.;

- nos sentimos comprometidas con los problemas relacionados con la justicia, la paz y el medio ambiente a escala tanto local como mundial;
- estamos siempre prontas para ir con alegría a la Misión.

El llamado a la comunidad internacional nos desafía a apoyar con nuestro testimonio la comunión entre los pueblos y las culturas en África, Asia, Europa, América del Norte y Oceanía. Como miembros de una congregación misionera es esencial que realicemos la misión de dar testimonio del amor redentor de Cristo entre las personas a las que las Hermanas Misioneras sirven desde hace 125 años. Toda la vida terrena de Jesús tenía como único objetivo llevar a las personas al amor de Dios. Este es también el primer objetivo de las actividades misioneras de las CPS. ♦

HERMANAS DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE

El tema de nuestro Capítulo General de 2010 fue LA HISTORIA SIGUE SU CURSO: “Desde el punto a donde hayamos llegado, sigamos adelante”. (Filipenses 3, 16) Al observar lo que somos hoy como Hermanas de la Preciosísima Sangre nos dimos cuenta de que nuestra historia se había ido desplegando a la luz de las que nos precedieron. También nosotras, como ellas, estamos haciendo un camino de fe.

Entre las que nos precedieron en ese camino recordamos a las jóvenes de Baden, Alemania, que el 8 de septiembre de 1845 se reunieron en Steinerberg, Suiza, para vivir una vida de oración y sacrificio. Establecidas frente a la iglesia de Santa Ana, en lo que había sido una taberna, querían dedicar sus vidas a la reparación de los pecados mediante la adoración perpetua. Llevadas por el deseo de contemplar el misterio del amor de Dios a través de la Sangre de Cristo, de día se reunían en la iglesia para orar y de noche se arrodillaban delante de la ventana del convento y contemplaban la lámpara del Santísimo de la iglesia de Santa Ana. El tiempo de oración terminaba con esta plegaria: “Padre eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesucristo en satisfacción por nuestros pecados,... y por las necesidades de la Iglesia.”

Veneramos a Teresa Weber, una joven alemana, como nuestra Fundadora. Ya de niña consideraba la

por Hna Mary Whited, C.P.P.S.

Sangre de Cristo como un signo del amor de Dios. “Cada persona es preciosa”, diría más adelante, “tan preciosa como la Sangre de Cristo”. Después de haberse desempeñado como superiora de nuestra incipiente comunidad durante tres años, la Madre Teresa murió a la edad de 26

datos, las jóvenes alemanas se trasladaron a Suiza donde el párroco de la iglesia Santa Ana apoyaba su deseo de fundar una nueva comunidad. En su viaje hacia Steinerberg, el Padre Rolfus se detuvo para hacerse aconsejar por los Misioneros de la Preciosa Sangre de Drei Aehren, cerca de Colmar, el prior de Maria Stein, cerca de Basilea, y los monjes benedictinos de Nuestra Señora de

“Ya de niña, Teresa Weber reconoció que ‘cada persona es preciosa, tan preciosa como la Sangre de Cristo’.”

años. Con gran autenticidad cumplió su misión de forma muy sencilla acompañando a nuestra comunidad en los pasos iniciales de nuestro camino.

Bajo la guía del Padre Karl Rolfus, un sacerdote de Baden, Alemania, las Hermanas buscaron una espiritualidad que pudiera contrarrestar la creciente secularización de Alemania meridional. Rolfus era devoto de la Preciosa Sangre, y compartió su espiritualidad con sus numerosas dirigidas, entre ellas Magdalena Weber, destinada a ser nuestra fundadora.

Debido a que los conventos alemanes no podían aceptar nuevas candi-

dades de la Preciosa Sangre.

La hostilidad del Gobierno terminó por obligar a la incipiente comunidad a establecerse en Ottmarsheim, en la Alsacia francesa. En Gurtweil, Alemania, además de dedicarnos a la vida contemplativa hemos trabajado enseñando a las jóvenes y zurciendo las vestimentas litúrgicas, ministerios que seguimos haciendo hasta el día de hoy. En 1870 llegó a Belle Prairie, Illinois, el primer grupo de nueve Hermanas. El resto de la congregación iría viniendo durante los tres años siguientes. Cuando llegó el momento de trasladarse, algunas Hermanas decidieron quedarse en Belle Prairie y afiliarse como Adoradoras de la Sangre de Cristo con la Congregación de la Preciosa Sangre de Maria de Mattias. Bajo la dirección de la Madre Augusta Volk, las otras Hermanas, que no podían aceptar las condiciones del obispo para quedarse en la diócesis de Illinois, se trasladaron a O’Fallon, Missouri, y

“Aunque vivimos el misterio pascual en el sufrimiento y la muerte de Cristo, su Resurrección está muy en el corazón de lo que somos y de nuestro estilo de vida.”



Las Hermanas C.PPS. continúan confeccionando ornamentos litúrgicos, uno de los primeros ministerios de la comunidad

continuaron como Hermanas de la Preciosísima Sangre.

Durante muchos años los ministerios principales de nuestra comunidad se centraron en la enseñanza y el arte eclesial. El movimiento litúrgico, que estuvo en auge en la primera mitad del siglo XX, ejerció una gran influencia en nuestra espiritualidad. El ritmo del año litúrgico encontró su expresión en la música y el arte. La participación activa en la liturgia fue la base sobre la que se desarrolló nuestra espiritualidad. Y aunque vivimos el misterio pascual en el sufrimiento y la muerte de Cristo, su Resurrección está muy en el corazón de lo que somos y de nuestro estilo de vida.

El Concilio Vaticano II nos alertó sobre las nuevas necesidades, y nuestros ministerios se ampliaron hasta incluir el trabajo parroquial, las capellanías en hospitales, el apostolado de los presos, la dirección espiritual y el servicio de orientación, la educación de mujeres y niños, la pastoral de los inmigrantes, los pobres y los ancianos. Hoy las Hermanas ancianas hacen pastoral mediante su presencia orante y son testigos visibles de nuestras raíces contemplativas y de nuestro compromiso activo en la iglesia y el mundo.

En nuestra vida comunitaria nos hemos propuesto ser la presencia reconciliadora de Cristo en otras partes del mundo fuera de los Estados

Unidos. En 1939, a invitación del obispo de Finlandia, enviamos Hermanas para que establecieran una escuela de inglés en Helsinki y ampliamos nuestra presencia a Tampere. En 1957, las Hermanas fueron enviadas en misión al Perú, y en 1959, a Bolivia. Seguimos trabajando en estos países así como en Estonia e Italia. En los Estados Unidos, nuestra presencia y pastoral se concentran en el centro-oeste, pero hay Hermanas que trabajan en el extremo norte (Alaska), en el extremo sudoeste (Nuevo México), y en el extremo oriente (Virginia occidental).

Decimos que nuestro carisma consiste en ser la presencia reconciliadora de Cristo en la iglesia y el mundo. Nuestra misión, que en un tiempo se expresaba como “reparación”, ahora se expresa como “reconciliación”. En nuestras *Constituciones* decimos: “fieles a nuestra herencia y arraigadas en la oración, tratamos de llevar a cabo nuestra misión de reconciliación mediante la Preciosa Sangre de

“Nuestra misión, que en un tiempo se expresaba como ‘reparación’, ahora se expresa como ‘reconciliación’.”

Jesús, ya que él continúa reconciliando toda la creación” con Dios. Como nuestras primeras Hermanas, creemos que hemos sido enviadas “para continuar la obra redentora de Cristo en el mundo”. Somos enviadas a ser una expresión de su amor y de su culto a Dios y de su servicio amoroso a los demás.

En nuestro Capítulo General de 2010 reafirmamos nuestro deseo de ser una presencia reconciliadora de Cristo, tan necesaria en nuestra iglesia y el mundo de hoy. Nuestra conciencia se dilata al tratar de vivir nuestra preferencia por los pobres de muchas formas nuevas, a saber: apoyando un proyecto de microfinanciación en África, estableciendo un centro de espiritualidad Sanguis Christi en un barrio en el que crece el número de los inmigrantes y cunde la pobreza, colaborando por un cambio sistémico con una asociación de ONG comprometidas con la justicia a escala mundial. Tratamos de distribuir recursos y tener cuidado de la creación mediante formas que promuevan el bien común. Nuestra Casa Madre, que

“Seguimos caminando en la fe, confiando en el Dios Misterioso que ‘allá lejos y hace tiempo’ nos reunió en comunidad.”

ahora se llama Villa Teresa (por Teresa Weber) se está transformando en un centro de atención permanente para nuestras propias Hermanas así como para otras personas mayores. Consideramos que la colaboración con otros, especialmente hombres y mujeres cuyas espiritualidades están arraigadas en la Preciosa Sangre, es fundamental para nuestra misión de reconciliación.

Estamos presentes en situaciones en las que la reconciliación es tan necesaria en torno a cuestiones relacionadas con la atención de salud para todos, la inmigración en los Estados Unidos, la violencia y la guerra, y la polarización en nuestra iglesia de hoy. Tratamos de ser la presencia

reconciliadora de Cristo en todo lo que hacemos cada día.

Nos damos cuenta de que todo lo que hemos planificado y las orientaciones que hemos establecido en nuestro Capítulo no garantizarán el proceso de nuestro futuro. Pero seguimos caminando en la fe, confiando en el Dios Misterioso que “allá lejos y hace tiempo” nos reunió en comunidad. En este camino tratamos de vivir íntegramente lo que somos, adecuándonos al modo en que el Espíritu pareciera estar conduciéndonos. El tema de nuestro Capítulo es una realidad en nuestras vidas. Nuestra historia sigue su curso. Avanzamos juntas por el camino que nos ha conducido a donde estamos ahora. ♦



Las Hermanas tratan de ser la presencia reconciliadora de Cristo en todo lo que hacemos cada día

LA CONGREGACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE (CHILE)

María Magdalena Guerrero Larraín, nació en Santiago de Chile, el 20 de enero de 1846. Sus padres, Calixto Guerrero Varas y Javiera Larraín Moxó, la consagran al Señor en el bautismo con el nombre de María Dolores. Fue una mujer de gran carácter, decidida, visiona-

por Hna Anabella Parra Muñoz, CPS

San Gaspar del Búfalo, el Apóstol de la Preciosa Sangre. Esta fuerte devoción llega a América, y se encarna en esta religiosa del Buen Pastor, María Magdalena, quien funda la nueva

considerada como religiosa de la nueva Congregación. El 1 de julio del mismo año toma el hábito de la nueva Congregación.

En 1903 redacta las Constituciones que especifican definitivamente los fines apostólicos de la Congregación, siendo éstos la educación y la salud.

Dentro de las obras importantes está la construcción del Templo dedicado al culto de la Preciosísima Sangre, cuya estructura y decorado refleja el amor ardiente a Jesús en el Misterio de su Sangre.

Sus primeras obras apostólicas incluyen la primera escuela para niñas, centrándose en la evangelización y catequesis de la familia. Es también pionera en Chile al crear una clínica psiquiátrica para mujeres, con una dependencia para religiosas con perturbaciones psíquicas.

También formó la Cofradía de la Preciosísima Sangre, en la que quiso incluir varones, pero esto no le fue autorizado por la Santa Sede, así es que continuó solo con mujeres.

Su salud se va debilitando, y la división interna en la comunidad la llevan a solicitar su salida de la Congregación, concedida el 5 de octubre de 1906. Vive cerca de la Casa Central acompañada de su ama de casa. Muere de un ataque al corazón el 24 de agosto de 1907.

Sólo a partir de 1966, gracias al Concilio Vaticano II, se determinó



El Templo de la Preciosa Sangre en Santiago, donde está sepultada la fundadora

ria, profundamente cristiana, con una fe a toda prueba y con grandes valores morales y espirituales.

En 1866, ingresa a la Congregación del Buen Pastor donde hace sus Primeros Votos en 1868, tomando el nombre de Sor María Magdalena de Jesús. Así se desprende de una vida acomodada para vivir la fraternidad, la oración y el trabajo apostólico.

El Arzobispo de Santiago, Monseñor Joaquín Larraín Gandarillas, el 8 de Mayo de 1886, la nombra como Visitadora de la Pía Asociación, "Beaterio de Santa Ana" para que lo rija y gobierne. Bajo su liderazgo logró su erección canónica como Congregación religiosa.

El origen de la Congregación en Chile, radica en la espiritualidad de

comunidad. El 2 de Octubre de 1887 obtuvo la aprobación canónica de la nueva Congregación de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, conservando los fines del "Beaterio". Las primeras hermanas vistieron el hábito el 7 del mismo mes.

El 2 de Junio de 1890, Madre Magdalena obtiene la facultad para ser

"Sus primeras obras apostólicas incluyen la primera escuela para niñas, centrándose en la evangelización y catequesis de la familia."

que Madre Magdalena es la fundadora de la Congregación. Sus restos descansan en el Templo de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

**VIVIENDO
LA ESPIRITUALIDAD DE
LA PRECIOSA SANGRE HOY**

Como Congregación expresamos la Espiritualidad de la Preciosa Sangre en tres dimensiones: Contemplativa, Oblativa y Apostólica.

CONTEMPLATIVA

Tiene como centro la Eucaristía, la Liturgia y la meditación constante de las Sagradas Escrituras, Escritos de los Santos Padres, oraciones propias de la congregación y la presencia mística de la Sangre de Cristo en el sufrimiento de la humanidad.

“Acogemos las necesidades del mundo y vaciamos sus miserias y sufrimiento en el Cáliz de la Sangre de Cristo.”

OBLATIVA

En la ofrenda constante de nuestras vidas con sus alegrías, esperanzas y limitaciones. Cada una de las hermanas debe ser un Cáliz Vivo, siendo capaz de vivir las inquietudes propias, pero por sobretodo las dificultades de quienes han sido encomendados a nuestro servicio y por quienes nos debemos ofrecer. Acogemos las necesidades del mundo y vaciamos sus miserias y sufrimiento en el Cáliz de la Sangre de Cristo.

APOSTÓLICA

Estamos abiertas a escuchar los signos de los tiempos. Nuestro apostolado en la educación, la salud y la misión es entregado con amor, dedicación, humildad y generosidad. El sentido Cristocéntrico de nuestras comunidades no se completa sólo con el encuentro personal con el Amado. Los signos de nuestra insignia, como el corazón, las espinas, la cruz y las gotas de sangre adquieren sentido verdadero sólo cuando somos capaces de compartir con el



La Hna. Raquel en una sesión terapéutica en el Asilo de Ancianos de Viña del Mar, Chile

“El mundo cambia, por lo tanto la Iglesia debe renovarse y nuestra Congregación debe respirar nuevos aires.”

mundo nuestra experiencia y alegría de fe.

Nuestro apostolado en todo sentido es un servicio en el amor, a ejemplo de Jesús, quien nos redimió por amor derramando su Preciosa Sangre.

NUESTRA MISIÓN HOY

Las Hermanas de nuestra Congregación vivimos nuestra misión a la manera de Cristo, quien a través de su entrega generosa en la cruz nos ha abierto la posibilidad de vivir una vida plena en Él. Defendemos en primer lugar la vida, compartimos la fe en Cristo Resucitado. Demostramos, al vivir en comunidad, que la unidad siempre es posible a pesar de las diferencias. Practicamos la solidari-

dad y el amor al prójimo, en especial en los rostros de tantos Cristos sufrientes que encontramos en el camino, nos adecuamos a las necesidades de los tiempos. No nos olvidamos del pasado congregacional y valoramos nuestra historia, pero a su vez nos proyectamos con visión de futuro. El mundo cambia, por lo tanto la Iglesia debe renovarse y nuestra Congregación debe respirar nuevos aires, para mayor gloria de Dios y para beneficio de nuestros hermanos.

Nuestra misión la vivimos en los apostolados de educación, salud y misión en Chile y Colombia. Hacemos presente la Espiritualidad de la Sangre en los siguientes lugares:

- **Educación:** Escuelas en Santiago, Rancagua, Pichilemu, y Purranque.
- **Salud:** Clínica Psiquiátrica Santa Cecilia para mujeres en Santiago, y en el Hogar de ancianas en Viña de Mar y en Puente Alto.
- **Misión:** en Iquique (Religiosidad Popular); en Mulchén: Parroquia e Internado (Jóvenes) y en Cali, Colombia.

La Espiritualidad de la Sangre de Jesús, debe ser reflejo del Amor de Dios en medio de los hombres. No podemos vivir nuestro apostolado sin mostrar a Cristo Resucitado. Llevar el nombre de la Espiritualidad de la Sangre en nuestro estandarte, es una gran responsabilidad, pero a la vez es una hermosa tarea que hace que el sueño de nuestra fundadora lo hagamos realidad día a día, logrando así que la perfección del alma vaya más allá de hacer grandes cosas, sino que en el exacto cumplimiento de la voluntad de Dios. ♦



fundadores llegaron a ser “signos” particulares dentro de la comunidad, razón por la cual con el tiempo algunas personas se fueron sintiendo atraídas por su carisma o intuición, desde los cuales reinterpretaban e iluminaron los signos nuevos que Cristo siempre está ofreciendo a su Iglesia. Y así, del carisma de Francisco, Domingo, Ignacio, Juan Bosco, Angela Merici, Vicente de Paul y Marisa de Marillac, y otros, nacieron lo que llamamos “familias.”

En este número de *El Cáliz* se trata sobre la familia de la Preciosa Sangre. ¿Cómo surgió la familia de la Preciosa Sangre? ¿Comenzó a partir de una sola persona que supo atraer a otros hacia su inspiración original? En nuestro caso no ha sido así. En la Iglesia existen varios institutos que llevan el nombre de la Preciosa Sangre. La gran mayoría son congregaciones femeninas; muchas de vida activa y otras, contemplativas. Algunas surgieron en la Iglesia católica, otras en las iglesias de la Reforma o de tradición anglicana. Son institutos que no han nacido como fruto de la inspiración y carisma de un fundador inicial que supo ir atrayendo a otros fundadores a lo largo del tiempo. Han surgido, más bien, con el fin de estar al servicio de la Iglesia, salvada y redimida junto con toda la humanidad por la Sangre de Cristo, Sangre de salvación y reconciliación.

Hasta hace unos pocos años no había contacto alguno entre estos institutos homónimos, o eran contactos limitados al nivel regional. En Europa, los Misioneros estaban en contacto con las Adoratrices de la Sangre de Cristo; en los Estados Unidos, con las Hermanas de la Preciosa Sangre



Una Mesa redonda durante la Convocación de la Preciosa Sangre celebrada en St. Louis, Missouri, en julio de este año

de O’Fallon o Dayton; en Chile, con las Hermanas de la Congregación de la Preciosísima Sangre. De mi experiencia personal de Misionero de la Preciosa Sangre en Tanzania recuerdo que para la gente nosotros éramos la rama masculina de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre. Ellas habían llevado a cabo la actividad misionera en Tanzania cientos de años antes de nuestra llegada. Yo ni sabía que existía esta congregación.

¿Cómo ha surgido la familia de la Preciosa Sangre? Me parece que surgió cuando nuestra Congregación trató de realizar lo que yo llamo una “refundación” de la espiritualidad de la Sangre de Cristo. “Refundación”, porque esta búsqueda del significado bíblico, social y espiritual de la Sangre de Cristo en la vida del cristiano, que está inserto en la sociedad actual y debe vivir en su propia situación, no ha sido realizada sólo por nuestra Congregación sino con

la participación de todas las congregaciones que llevan el título “de la Sangre de Cristo”. En efecto, el primer intento fue precisamente el de conocer las diversas congregaciones de la Sangre de Cristo. De aquí surgió un mutuo reconocimiento y un intercambio más profundo de las grandes riquezas que nos unen, tales como la espiritualidad de la Sangre de Cristo.

En este número de *El Cáliz*, diferentes institutos dedicados a la Sangre de Cristo hablan por sí mismos de su fundación e historia, y de su realidad y evolución presentes. Las limitaciones de espacio no permitieron incluir a todas las congregaciones de la Preciosa Sangre.

Quisiera mencionar aquí la Congregación de las Hermanas de la Preciosa Sangre de Monza (Italia), las Hijas de la Caridad de la Preciosísima Sangre, y las Hijas de María de la tradición luterana. Su fundadora, la Madre Basilea Schlink, trató de reunir mujeres que se comprometieran a vivir una vida de amor a Dios y al prójimo en pobreza, virginidad y contemplación, en la espiritualidad de la Preciosa Sangre y en el espíritu de un ecumenismo bíblico. Por último, quisiera mencionar la Sociedad de la Preciosa Sangre de la

“La familia de la Preciosa Sangre no comenzó a partir de una sola persona. En la Iglesia existen varios institutos que llevan el nombre de la Preciosa Sangre”

Abadía de Burnham, de tradición anglicana.

Junto con estas instituciones religiosas, forman parte de la “familia” muchos laicos asociados. Esta es la hermosa realidad nueva, fruto de los signos de los tiempos. La Sangre de Cristo, fuente y vertiente de vida para toda persona digna de “cada gota” de ella, es la “voz” que ha llamado a diversas personas, en distintos contextos y con diferentes historias, a fundar institutos dedicados, en misión o contemplación, a la persona humana integral, para recrear el mundo de justicia y equidad basado en la reconciliación. Es la Sangre de la reconciliación (Col 1, 20-23) que recrea toda la humanidad y el universo entero.

Todos los integrantes de esta familia han asumido el compromiso de buscar una cooperación mayor y mejor en todos los niveles, especialmente regional, respetando siempre su propio carisma y misión. Así quieren servir a toda la Iglesia y a todos aquéllos con los que Cristo nos unió para difundir su reino y extender su servicio pastoral y espiritual a toda la humanidad. Qué bueno que este reino se propague cada vez más y en todos los lugares en los que trabajan las mujeres y los hombres dedicados a la Sangre de Cristo. ◆

NUESTROS AUTORES



Hna Johanna Rubin, ASC es un miembro de la Región germanófona de las Adoratrices de la Sangre de Cristo. Realiza diversos ministerios en la Región y es también miembro del equipo del Centro Internacional de Espiritualidad de la Preciosa Sangre en Salzburgo.



Hna Maryann Bremke, C.P.P.S. es ex Presidenta de las Hermanas de la Preciosa Sangre de Dayton, Ohio. Actualmente se dedica a dictar conferencias, organizar talleres y días de recogimiento basados en la Escritura.



Hna Mary Whited, C.P.P.S. es animadora, directora de retiros, consultora, y directora espiritual. Ex Superiora General de las Hermanas de la Preciosa Sangre de O’Fallon, Missouri, y ex Presidenta de la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas en los Estados Unidos.



Hna Walburga Ballhausen, CPS es la Secretaria General de su Congregación en Roma. Tiene experiencia pastoral en España, Suiza, Kenya y Tanzania, ha trabajado en la promoción vocacional y la formación, y se ha desempeñado como docente y conferencista.



Hna Anabella Parra Muñoz, CPS cuenta con una amplia experiencia en la esfera de la educación, y actualmente es Directora de la Escuela Santa Cecilia (de su Congregación), en Santiago de Chile. Además de ser la Directora de la escuela, enseña religión en el secundario.

Próxima publicación: Abril 2011
“Venerable Juan Merlini”

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>